

Extremadura

Plan de refuerzo en julio

EL ANUNCIO formulado por la consejera de Educación en la Asamblea, sin consulta previa con los sindicatos, de que las clases de refuerzo para alumnos de ESO se impartirán en julio, confirma nuestra sospecha inicial de que el Gobierno regional pretenda implantar un programa metódico, firme y constante de medidas de recortes de condiciones laborales, en la misma línea de lo que se está haciendo en otras comunidades.

La política de metáforas, metonimias y sinonimias llevada a cabo por la consejera de Educación y Cultura no sirve ya para ocultar esta realidad. El triste episodio de mentiras y engaños con los Presupuestos, el trasvase de partidas presupuestarias de la enseñanza pública a la concertada, la renuncia a la creación de centros públicos nuevos, ya previstos, la cancelación de las sustituciones de quince días y, finalmente, el anuncio de las clases de refuerzo en julio confirman, ya sin ninguna duda, que el Ejecutivo extremeño seguirá los pasos que les indiquen sus compañeras de Madrid y de Castilla-La Mancha.

El programa de refuerzo anunciado para el mes de julio sustituye al antiguo PEREX (Programa Especial de Refuerzo de Extremadura) que se realizaba a partir de mayo, de forma voluntaria y por la tarde. El nuevo plan de refuerzo parece que se inicia con el mismo criterio de voluntariedad del profesorado, pero visto lo visto, no tardará mucho en convertirse en obligatorio. De esta forma se confirma el doble lenguaje del Partido Popular que, por una parte, se dedica a promover leyes de autoridad del profesorado y, por la otra, no duda en profundizar en su desprestigio social cuando adopta medidas como ésta sin tener en cuenta la opinión de los legítimos representantes de los trabajadores.

La reforma laboral, que abre la posibilidad de EREs en los organismos públicos, ha causado estupor en el sector del PSEC y en la Universidad de Extremadura. El PAS laboral de la Universidad, que se negó en su momento a participar el proceso de funcionarización, ve ahora hecha realidad la amenaza. La tozuda realidad nos confirma como el sindicato serio y responsable que presumimos. Suponemos que habrá exigencia de responsabilidades a los demagogos y oportunistas que les convencieron de otra cosa.

Por otra parte, la enseñanza concertada no se halla libre de peligros. El buen acuerdo salarial, que articula los resortes en el sector, firmado para este año estará vigente hasta agosto. No nos convencen las argumentaciones de la Consejería sobre supuestas dificultades burocráticas para llevarlo hasta diciembre. Tendremos que esperar alguna sorpresa.